MARRUECOS: CULTURA Y NATURALEZA

Montañas, kasbahs y desierto

Acceder a nuestro vecino del sur es fácil, desde Algeciras apenas son necesarios 30 minutos para llegar a Ceuta, plaza que nos abre las puertas del país alauita y de todo un continente, África. Durante una excursión todoterreno tranquila de nueve días, disfrutaremos de lugares extraordinarios con total independencia.

Texto: **Juan Carlos Ramírez** Fotos: **Luis Heras/J.C.R.**

En Marruecos es posible adquirir una rica y variada artesanía a precios asequibles debido al bajo coste de la mano de obra de orfebres, ebanistas y curtidores.

Cruzar la frontera: fácil y lento

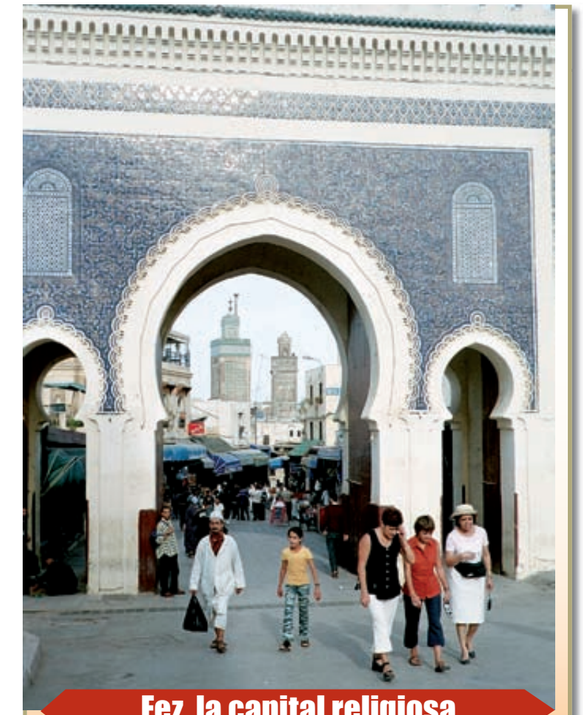
Los trámites aduaneros son lentos. Conviene dirigirse desde el puerto lo antes posible a la frontera para evitar el aluvión de gente que llega en cada barco.

En primer lugar, hay que solicitar un impreso blanco o amarillo en las casetas de registro, que una vez cumplimentado se presentará en una de las ventanillas acompañando al pasaporte. Atentos esperaremos a que nos lo devuelvan.

El trámite aduanero para el vehículo sólo requiere llevar su documentación y rellenar un impreso verde que obtendremos mientras esperamos la devolución del pasaporte.

A continuación, presentaremos en las ventanillas de los vehículos la carta gris del coche, el documento de autorización si no es nuestro, la carta verde del seguro, el pasaporte sellado y el impreso relleno.

Una vez que nos lo devuelven, un gendarme revisará la documentación y chequeará el vehículo preguntando si llevamos armas o radio CB. Superado este punto, avanzaremos con el vehículo hasta que un nuevo gendarme nos vuelve a pedir los pasaportes. Es el último trámite.



Fez, la capital religiosa

Conocida como la perla del mundo árabe, es una ciudad singular dominada por el verde de sus minaretes. Fue fundada en 808 por Idriss II como capital del reino, privilegio que también ocupó los siglos XIII y XIX. Los keruaneses establecidos en la ciudad crearon el centro más antiguo de enseñanza del mundo occidental y actualmente sigue siendo un importante centro intelectual del Magreb, con una biblioteca que dispone de 30.000 volúmenes y un "Corán" que data del siglo IX. Actualmente reconocida como la capital religiosa de Marruecos, cuenta la leyenda que para conocer la ciudad hay que recorrerla al alba, con la luz que asciende por las colinas, y, al atardecer, cuando el sol tiñe de ocre y rojo los tejados y cúpulas.

El barrio de los curtidores de Fez es una visita ineludible. El proceso de curtido sigue fiel a la tradición de siglos; se utiliza como materia prima excrementos de ave y pigmentos naturales.

Viajar a Marruecos no requiere una preparación especial; los ciudadanos españoles pueden entrar sin visado con sólo presentar el pasaporte y la documentación del vehículo con el seguro internacional, como ya explicamos en el reportaje dedicado a la preparación del viaje (TodoTerreno 4x4 Magazín nº 71).

Con la ayuda del plano Michelin 959, podemos realizar un magnífico recorrido lleno de luz y color, en el que los contrastes con nuestra forma de vida occidental serán constantes y en el que, sin duda, aprenderemos mucho de una cultura muy distinta a la nuestra.

La primera sorpresa que encontrará el viajero es la propia frontera. Si bien es cierto que hoy día se ha modernizado considerablemente, continúa siendo un constante ir y venir de gente que crea un cierto ambiente de confusión en el neófito.

Viajar en grupo es siempre recomendable, más seguro e incluso más ameno. En nuestra particular excursión tomaron parte seis personas y tres vehículos todoterreno, pero, exceptuando los tramos del Erg Chebbi y Mhamid, se puede realizar en su totalidad con un todocamino.

Una vez que la frontera abre sus puertas, tendremos que acostumbrarnos a la singular forma de conducción de los marroquíes. Prudencia y atención son fundamentales.

Con la alegría de la luz del sol de África, avanzamos hacia Chefchaouen, capital del Rif, región montañosa de gran verdor y espectacular belleza. Después de un sinfín de curvas y conducción lenta, nos encontramos en el granero del país. 200 kilómetros que en primavera ofrecen un magnífico manto de cereal. Los kilómetros pasan y a lo lejos divisamos Fez, donde pasaremos la tarde callejeando por la medina con la ayuda de un guía, indispensable para moverse por semejante laberinto.

Los taxis son mulos, los olores invaden todo, el bullicio de sus gentes es enorme, el trasiego de las mezquitas y del singular barrio de los curtidores no para... Todo se mezcla en la medina de la ciudad.

Atravesar el Atlas

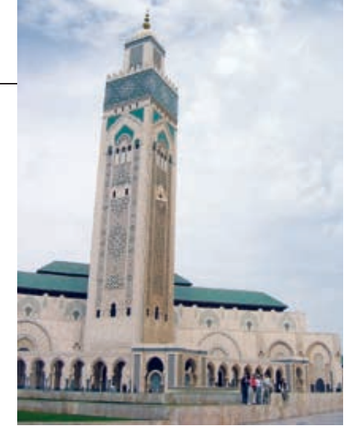
En nuestro segundo día en Marruecos, ponemos rumbo al sur, atravesando el Atlas por los bosques de cedros de Ifrane y Azrou, donde tendremos la oportunidad de contemplar a los monos en estado salvaje.

Durante decenas de kilómetros rodaremos por encima de los 1.800 metros. A medida que avanzamos, la vegetación disminuye, el terreno se vuelve cada vez más árido. La carretera discurre paralela en parte de su recorrido al oued (río) Ziz, permitiéndonos disfrutar de hermosos oasis donde se refugia la vida.

Erfoud es la última población con cierto nivel de servicios en el rumbo que llevamos. Sus hoteles de barro, perfectamente integrados en el entorno, ofrecen todo tipo de lujos y nos harán pasar unos días inolvidables.

La visita a las dunas del Erg Chebbi es obligada; hoy día son un centro turístico de primer nivel y el asfalto llega a sus pies. El creciente interés por visitar este paraje singular ha dado lugar a la proliferación de albergues dignos de ver. Pero nada en comparación con los tonos naranjas >

Las dunas del Erg Chebbi son hoy un centro turístico de primer nivel



Con las aportaciones del pueblo marroquí, Hassan II levantó la impresionante mezquita de Casablanca sobre terrenos robados al mar.

El Museo de la Madera, en Fez, nos transporta al pasado y muestra la importancia de este material a lo largo de la historia.

Con cubiertas convencionales

El recorrido que proponemos en este viaje turístico se realiza casi en su totalidad por asfalto, por lo tanto será factible llevarlo a cabo con unos neumáticos convencionales. En cualquier caso, conviene tomar algunas precauciones. Si pinchamos, no tendremos ningún problema en reparar la goma en alguno de los numerosos talleres que hay a pie de carretera. Pero si la goma resulta irreparable, tan sólo es posible adquirir una en las grandes ciudades y no siempre en la medida deseada.

Nosotros incorporamos tres modelos de la gama Insa Turbo. Sorprendentemente, los tres ofrecieron un excelente agarre sobre el basto asfalto marroquí, aunque justo es decir que acusaron también un cierto desgaste. El TM+S 244 y el Mountain constituyen la opción más lógica y racional, por su buen hacer y su bajo nivel acústico. El Dakar resulta más ruidoso y su agarre es menor sobre el asfalto, especialmente en mojado.

Ouarzazate, ciudad de película

Es la urbe típica de los bereberes, construida con tierra, paja y agua que forman bloques de adobe que dan pie a gruesas paredes y techos de troncos de sabina, tallos de bambú y barro. Todo un espectáculo de callejuelas, muros y palmerales a más de 1.100 metros de altitud. Un magnífico enclave para realizar excursiones por el desierto, el Atlas o visitar sus populares Estudios Cinematográficos. "El reino de los cielos", "La Momia", "La última tentación de Cristo", "Gladiator" o "Misión Cleopatra" son algunas de las películas que aquí se rodaron.

Al atardecer, una taza de té, un plato de tazine y un merecido descanso en una de sus extraordinarias kasbahs cerrarán un día inolvidable.

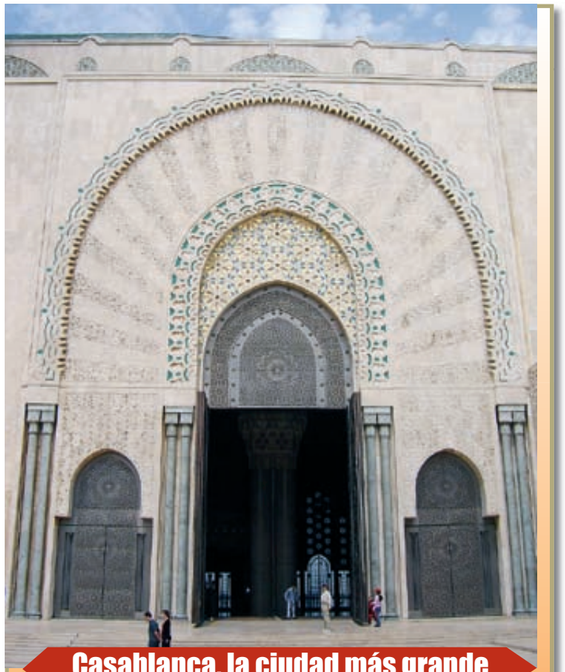
El desierto y la montaña

Marruecos es un país de extraordinarios contrastes donde conviven montañas que superan los 4.000 metros de altura y desiertos áridos, duros y extremos. La transición entre ambos es muy brusca, pero siempre hay rincones llenos de agua, árboles y vida, rincones prácticamente inaccesibles que obsequian al viajero con magníficos parajes y gentes que viven ancladas al pasado y que nos sorprenden por su generosidad.

En el desierto encontraremos soledad, amplios horizontes y nómadas que desafían la "nada" viviendo en unas condiciones incomprensibles para un occidental. Dos mundos opuestos, pero singulares y tan atractivos como la cordillera del Atlas y el desierto del Erg Chebbi.

Si abandonamos el asfalto, la naturaleza enseguida pondrá las limitaciones al vehículo, a no ser que dispongamos de un todoterreno.

Desde hace unos años, es posible acceder por asfalto al incomparable marco que constituyen las dunas de Merzouga.



Casablanca, la ciudad más grande

Con tres millones de habitantes, es la ciudad más grande del país, superando incluso a la capital, Rabat. Fundada por los portugueses en 1575 (Casa Branca) sobre las ruinas de Anfa (1515), desde el siglo pasado su puerto ha crecido hasta convertirse en el mayor de Marruecos.

Su mayor atractivo turístico es su impresionante mezquita, mandada construir por el rey Hassan II gracias a las aportaciones económicas del pueblo marroquí. Se levanta sobre unos terrenos ganados al mar y su minarete es el más alto del mundo, con 210 metros.

Los encantadores de serpientes forman parte de la cultura milenaria alauita.

Conducir por Marruecos requiere mucha atención y estar alerta ante cualquier incidencia.

El Atlas nos permite disfrutar de la naturaleza y de la fauna en su estado más puro.

En Ouarzazate llaman la atención sus emblemáticas construcciones de barro

de la arena al atardecer o el espectáculo nocturno que ofrecen las estrellas en el firmamento.

Nuestra ruta continúa por carreteras sencillas, pero sin complicaciones. Tan sólo hay que tener cuidado con las piedrecillas que proyectan los vehículos al cruzarse o al adelantar, las cuales nos pueden dejar sin parabrisas.

Zagora es la reina del sur gracias a las aguas que el Draa recoge en las montañas y conduce al desierto. Si disponemos de un 4x4, podemos seguir el curso del río más allá del pueblo de Mhamid, el desierto en su máxima expresión.

Partiendo de Zagora hacia el noroeste, llegaremos a Ouarzazate, ciudad emblemática por sus construcciones de barro. Este enclave privilegiado nos permitirá realizar incursiones al imponente Altas, disfrutar del descanso en excelentes hoteles y curiosear por los decorados de numerosas películas.

Camino de Marrakech, podemos hacer una parada en la kasbah de Ait-Benhaddou y, si tenemos suerte, disfrutaremos del contraste que ofrecen las montañas nevadas, la riqueza del agua bañando pequeños oasis y la aridez del desierto. Para llegar a Marrakech, tendremos que superar los 2.200 metros de altura por un puerto que nunca olvidaremos.

Marrakech es sinónimo de vida, color y movimiento. La plaza Jemma El Efna está considerada Patrimonio de la Humanidad y en ella

Suspensiones, mejor reforzadas

El recorrido por las carreteras marroquíes difiere considerablemente del que podemos encontrar en España. El asfalto, en un estado de conservación bastante mediocre, sobre todo fuera de las vías principales del Norte, somete a los amortiguadores a un duro trato. Si viajamos cuatro personas por vehículo con su respectivo equipaje, tendremos que ser conservadores con la velocidad para evitar problemas.

Nosotros probamos en el Suzuki Jimny un kit de la firma Trail Master que en la circulación sobre asfalto y en vacío se mostró duro y enérgico. En condiciones de carga, sin embargo, ofreció un buen comportamiento, manteniendo un rendimiento constante con el paso de los kilómetros. En los tramos efectuados fuera del asfalto, el rendimiento fue óptimo, a pesar de las extremas condiciones de carga y velocidad en que se realizó la prueba.

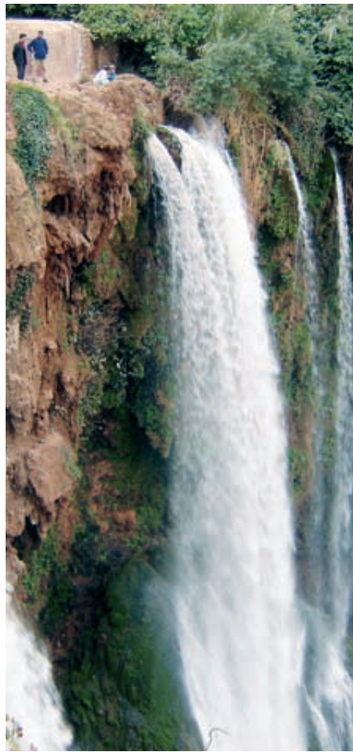
Aunque el recorrido es mayoritariamente sobre asfalto, también podremos rodar algunos kilómetros por rápidas pistas.

Marrakech, un gran mercado

Es la más elegante de las ciudades imperiales marroquíes, además de un gran mercado en continua evolución. Se caracteriza por el tono rosado de sus edificios y sus grandes avenidas y bulevares. Cuenta la leyenda que, cuando se levantó la Koutoubia (mezquita que sirvió de modelo a la Giralda de Sevilla) en el centro de la ciudad, ésta empezó a sangrar tiñendo de rojo las casas.

La plaza de Jemaa El-Fna (en la imagen superior) es un enclave magnífico de la vida del país, donde no faltan los encantadores de serpientes, los charlatanes o contadores de historias y un sinfín de tiendas de artesanía y variedades. Si no has caminado entre sus gentes y no tomas un té en sus alrededores nunca entenderás este magnífico país.

Cerca de Erfoud podemos observar cómo la naturaleza se manifiesta en forma de géiser, lanzando el agua a varios metros de altura.



Las cataratas de Ouzoud, en la vertiente norte del Atlas, constituyen una parada obligada en nuestro camino de regreso.

Cartografía: Michelin 959. 1:1.000.000

Un paseo en coche de caballos por las bulliciosas calles de Marrakech nos permitirá descubrir otra dimensión del tiempo, muy diferente a la de la sociedad occidental.

ETAPAS DE LA RUTA POR MARRUECOS

1ª	Algeciras - Ceuta - Midelt - Chefchaouen - Fez	300 km
2ª	Fez - Ifrane - Midfh - Er Rachidia - Erfoud	450 km
3ª	Erfoud - Erg Chebbi - Erfoud	200 km
4ª	Erfoud - Tazzarine - Nekob - Zagora	320 km
5ª	Zagora - Mhamid - Zagora	300 km
6ª	Zagora - Ouarzazate - Ait Benhaddou - Marrakech	440 km
7ª	Marrakech - Marrakech	0 km
8ª	Marrakech - Cascadas de Ouzoud - Casablanca	400 km
9ª	Casablanca - Rabat - Ceuta - Algeciras	370 km
TOTAL		2.080 Km

NOMBRE WP	LATITUD	LONGITUD
Hotel Alborán	36 9,290	-5 27,307
Puerto Algeciras	36 7,747	-5 26,500
Puerto Ceuta	35 54,058	-5 18,384
1	35 51,236	-5 21,072
2	35 34,782	-5 19,473
3	35 33,538	-5 22,583
4	35 33,499	-5 25,096
5	35 26,235	-5 22,887
6	35 18,293	-5 20,310
7	35 10,019	-5 18,974
8	35 2,096	-5 22,412
9	35 2,699	-5 27,697
10	34 59,279	-5 32,814
11	34 50,643	-5 31,856
12	34 47,879	-5 34,674
13	34 41,404	-5 33,520
14	34 37,965	-5 31,233
15	34 35,756	-5 32,505
16	34 30,450	-5 30,023
17	34 19,954	-5 28,718
18	34 16,612	-5 27,358
19	34 11,448	-5 29,519
20	34 8,331	-5 27,763
21	34 6,241	-5 21,541
22	34 3,514	-5 15,452
23	34 2,445	-5 6,089
Fez – Ibis	34 2,804	-5 0,280
Medina de Fez	34 4,200	-4 58,321
24	33 54,938	-4 59,421
25	33 43,780	-5 0,617
26	33 31,799	-5 6,672
Hotel Amros	33 28,230	-5 14,430
27	33 26,617	-5 12,760
28	33 26,167	-5 13,552
29	33 14,132	-5 3,981
30	33 4,431	-5 1,742
31	33 0,360	-5 4,531
32	32 52,325	-4 57,110
33	32 43,006	-4 53,942
34	32 40,578	-4 44,902
35	32 36,338	-4 31,976
36	32 25,677	-4 29,122
37	32 19,230	-4 32,610
38	32 10,999	-4 21,982
39	32 3,915	-4 21,981
40	32 1,376	-4 28,944
41	31 58,324	-4 30,731
42	31 54,572	-4 26,938
Hotel Rissani	31 56,090	-4 25,200
43	31 51,812	-4 16,530
44	31 41,096	-4 11,005
Citroën	31 37,260	-4 3,950
Jeiser Erfoud	31 33,910	-4 11,360
Hotel Xaluca	31 29,208	-4 12,784
Hotel Kezi Belere	31 24,982	-4 14,726
45	31 20,930	-4 17,802
46	31 15,915	-4 18,219
Cruce	31 17,347	-4 15,311
47	31 17,761	-4 10,957

NOMBRE WP	LATITUD	LONGITUD
48	31 12,402	-4 7,138
49	31 7,213	-4 2,297
Tombuctú	31 7,601	-4 1,039
50	31 13,662	-4 28,887
51	31 11,754	-4 53,678
52	31 6,601	-5 11,184
53	30 51,855	-5 18,266
54	30 52,093	-5 27,258
Gasolinera	30 46,921	-5 33,817
Hotel Knob	30 52,554	-5 51,729
56	30 40,540	-6 11,101
57	30 27,411	-6 5,448
58	30 23,678	-5 53,436
Hotel Reda	30 19,170	-5 50,178
59	30 12,366	-5 35,006
60	30 6,535	-5 39,566
61	29 56,594	-5 36,639
62	29 49,005	-5 38,571
Mhamid	29 48,330	-5 44,271
79	30 40,417	-6 27,347
80	30 44,672	-6 41,593
Hotel Dar Kamr	30 55,191	-6 53,932
82	30 58,181	-7 6,221
Ait Benhaddou	31 2,592	-7 7,748
84	31 2,038	-7 12,870
85	31 8,670	-7 27,704
86	31 16,515	-7 25,362
87	31 14,854	-7 22,921
88	31 18,122	-7 21,657
89	31 28,044	-7 25,299
90	31 32,108	-7 36,253
91	31 34,609	-7 53,096
Hotel Ibis	31 37,766	-8 1,100
93	31 37,980	-7 50,254
94	31 50,455	-7 27,857
95	31 47,083	-7 2,165
96	31 52,913	-6 54,729
Cruce Cascadas	31 54,715	-6 44,300
98	31 57,355	-6 45,892
Cascadas Ouzoud	32 0,868	-6 43,109
100	32 3,856	-6 39,922
101	32 12,385	-6 47,861
102	32 12,537	-6 46,341
103	32 17,509	-6 41,699
104	32 29,770	-6 40,963
105	32 31,304	-6 39,537
106	32 51,941	-6 54,582
107	32 59,078	-7 7,151
108	33 16,212	-7 34,423
109	33 33,432	-7 37,752
Hotel Ibis	33 35,536	-7 35,433
111	33 57,828	-6 49,606
113	34 14,441	-6 31,165
113A	34 35,798	-6 26,363
114	35 11,982	-6 4,081
115	35 23,480	-5 53,088
116	35 34,989	-5 38,439
Datum WGS 84		

Las cascadas de Ouzoud son un impresionante regalo de la naturaleza

podremos encontrar desde encantadores de serpientes hasta la artesanía más peculiar de Marruecos. Merece la pena dedicarle al menos un día de visita, el cual sentará muy bien a los huesos después de tantos kilómetros.

El viaje llega a su fin, pero antes podemos visitar las cascadas de Ouzoud, un impresionante regalo de la naturaleza, sobre todo después de tanto desierto.

Casablanca y Rabat son dos ciudades bulliciosas y caóticas que se pueden visitar de vuelta a casa, pero hay una excepción, la Gran Mezquita de Casablanca levantada por el rey Hassan II con las aportaciones económicas de todo el pueblo marroquí. Excepcional broche para un viaje inolvidable, intenso, diferente. ¿Te animas?